

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 13, principal
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Ad-
ministracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó
sellos de franqueo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

LEY PROVISIONAL DE REGISTRO CIVIL.

(Continuacion.)

Art. 22. Los funcionarios encargados del Registro civil y los que intervengan en las inscripciones como secretarios no podrán autorizar aquellas que se refieran á sus personas ó á las de sus parientes ó ajenas en línea recta ó en la colateral hasta el segundo grado. Para estas inscripciones les reemplazarán los que deban sustituirlos en el desempeño de sus respectivos cargos.

Art. 23. Las inscripciones podrán formalizarse en sitio distinto de la oficina en que se lleve el registro aunque siempre dentro del respectivo distrito, mediando para ello causa bastante á juicio del encargado de practicarlas, ó en los casos que especialmente determine el reglamento.

Art. 24. Los agentes diplomáticos ó consulares de España en el extranjero remitirán á la direccion general copia certificada de las inscripciones que hagan en sus registros.

Art. 25. La Direccion general reproducirá literalmente estas inscripciones en el Registro que en la misma debe llevarse, salvo en los casos en que conforme á las disposiciones de esta ley haya de remitir las certificaciones recibidas á los jueces municipales para su inscripcion en los registros respectivos.

Art. 26. Por las inscripciones ó anotaciones que se hagan en el Registro civil no se podrá exigir retribucion alguna.

Art. 27. Los documentos que se presenten para la extension de una partida en el Registro civil deberán estar legalizados si proceden de punto situado fuera de la respectiva circunscripcion del tribunal de distrito. Esta legalizacion se hará por el tribunal de distrito de cuya circunscripcion procedan. Si procedieren del extranjero, se ejecutará de la manera que prescriban las leyes respecto á todos los documentos de igual procedencia.

Art. 28. Cuando los documentos presentados se hallen extendidos en idioma extranjero ó en dialecto del pais, se acompañará á los mismos su traduccion en castellano, debiendo certificar de la exactitud de ella el tribunal ó funcionario que los haya legalizado, ó la secretaria de la interpretacion de lenguas del ministerio de Estado, ó cualquier otro funcionario que para ello esté competentemente autorizado.

Art. 29. Los documentos á que hayan de referirse las inscripciones del registro civil se rubricarán en todos sus folios, en los respectivos casos, por el jefe del negociado de la direccion general, ó por el secretario del juzgado municipal, ó por el canceller de la embajada ó consulado, y en su defecto, el mismo embajador ó cónsul, y por la persona que los aluzca ó testigo que haya de firmar á su ruego la inscripcion.

Art. 30. Los funcionarios encargados del registro civil deberán facilitar á cualquier persona que lo solicite certificacion del asiento ó asientos que la misma designe, ó negativa si no los hubiere.

Art. 31. Estas certificaciones contendrán la copia literal del asiento designado con todas sus notas marginales y la fecha en que se expedian, debiendo estar autorizadas por el director general y el jefe del negociado respectivo las expedidas por este centro, y en otro caso por el encargado del registro y el que

haga las veces de secretario ó canceller, si lo hubiere, y con el sello del juzgado municipal ó dependencia en que el registro radique.

Art. 32. En igual forma podrán expedirse copias certificadas de los documentos presentados para hacer las inscripciones que en el registro civil deben tener cabida.

Art. 33. No se podrá dar certificacion de los asientos del Registro civil con referencia al segundo ejemplar del mismo, que debe archivarse definitivamente en la secretaria de los tribunales de primera instancia sino en los casos siguientes:

1.º Cuando en el ejemplar existente en el juzgado municipal no se halle el asiento cuya copia se solicita.

2.º Cuando no estén conformes el asiento incluido en un ejemplar del Registro con el correspondiente en otro ejemplar.

3.º Cuando se haya perdido ó destruido el ejemplar depositado en el juzgado municipal, aunque haya sido sustituido con la copia de que habla el artículo 11.

Art. 34. Las certificaciones expedidas de conformidad con lo prevenido en los artículos 30, 31 y 32 serán consideradas como documentos públicos.

Art. 35. Los nacimientos, matrimonios y demás actos concernientes al estado civil de las personas que tengan lugar desde el día en que empiece á regir esta ley se probarán con las partidas del Registro que por ella se establece, dejando de tener el valor de documentos públicos las partidas del Registro eclesiástico referentes á los mismos actos. Los que hubieren tenido lugar en fecha anterior se acreditarán por los medios establecidos en la legislacion vigente hasta la fecha indicada.

Art. 36. Acreditándose que no han existido ó que han desaparecido los dos ejemplares de Registro en que debiera hallarse inscrito un acto concerniente al estado civil de una persona, podrá acreditarse este acto por los demás medios de prueba que establecen las leyes.

Art. 37. Por las certificaciones expedidas con referencia al Registro civil ó á los documentos presentados al hacerse en él las inscripciones ó anotaciones, además del importe del papel sellado que se advierte, se pagarán los derechos que en el reglamento se fijen.

En el mismo se determinará tambien la forma y especie en que se ha de verificar el pago y el orden de contabilidad que se haya de seguir.

Art. 38. Al pie de las certificaciones libradas se anotará el pago de los derechos devengados, ó la circunstancia de haberse expedido gratis por estar legalmente declarado pobre el que las haya solicitado.

Art. 39. Con el producto de la recaudacion por dicho concepto se atenderá á los gastos de personal de la Direccion general correspondiente al Registro civil é Inspecciones, y de material de una y otras.

El sobrante se distribuirá en la forma y proporcion que el reglamento determine entre los funcionarios encargados de llevar el Registro y los que deban auxiliarse como Secretarios, salvo lo dispuesto ó que se disponga respecto á las Embajadas y Consulados.

Art. 40. La inspeccion superior del registro civil correspondiente exclusivamente al ministerio de Gracia y Justicia, ejerciéndolo bajo su inmediata dependencia la Direccion general en la forma que en el reglamento disponga.

Art. 41. Serán inspectores ordinarios del registro civil los Presidentes de los tribunales de distrito, y estarán obligados en tal con-

cepto á girar una visita cada seis meses y las demás que creyeren convenientes á todos los Registros municipales de su circunscripcion.

Los inspectores podrán delegar algun acto de su cargo en cualquier funcionario del orden judicial y del ministerio fiscal del mismo distrito.

Art. 42. El ministro de Gracia y Justicia estará facultado para nombrar inspectores extraordinarios de uno ó más registros, los cuales gozarán la retribucion que se les fije en el reglamento.

Art. 43. Los inspectores, así ordinarios como extraordinarios, podrán corregir disciplinariamente las faltas cometidas por los funcionarios encargados del registro con una multa que no exceda de 100 pesetas segun prescriba el reglamento.

Si la falta cometida pudiera ser calificada de delito, la pondrán inmediatamente en conocimiento del tribunal competente para que proceda á lo que legalmente corresponda.

Art. 44. Los ayuntamientos incluirán en sus presupuestos y abonarán al Tesoro el importe de los libros correspondientes á su término, que les remitirá la Direccion.

TÍTULO II.

DE LOS NACIMIENTOS.

Art. 45. Dentro del término de tres dias, á contar desde aquel en que hubiese tenido lugar el nacimiento, deberá hacerse presentacion del recién nacido al funcionario encargado del Registro, quien procederá en el mismo acto á verificar la correspondiente inscripcion.

Art. 46. Si hubiere temor de daño para la salud del recién nacido u otra causa racional bastante que impida su presentacion en el término fijado en el artículo anterior, el funcionario encargado del Registro se trasladará al sitio donde el niño se halle para cerciorarse de su existencia, recibir la declaracion de las circunstancias que deben expresarse en el Registro y ejercitar la inscripcion.

Art. 47. Están obligados á hacer la presentacion y declaraciones que se expresarán en los artículos sucesivos de esta ley las personas siguientes por el orden en que se mencionan:

1.º El padre.

2.º La madre.

3.º El pariente más próximo, siendo de mayor edad, de los que se hubiesen hallado en el lugar del alumbramiento al tiempo de verificarse.

4.º El facultativo ó partera que haya asistido al parto, ó en su defecto cualquiera otra persona que lo haya presenciado.

5.º El jefe del establecimiento público ó el cabeza de la casa en que el nacimiento haya ocurrido, si este se efectuase en sitio distinto de la habitacion de los padres.

6.º Respecto de los niños abandonados la persona que los haya recogido.

7.º Respecto á los expositos, el cabeza de familia de la casa ó el jefe del establecimiento dentro de cuyo recinto haya tenido lugar la exposicion.

Art. 48. La inscripcion del nacimiento en el registro civil expresará las circunstancias mencionadas en el artículo 20, y además las siguientes:

1.º El acto de la presentacion del niño.

2.º El nombre, apellido, edad, naturaleza, domicilio y profesion u oficio de la persona que lo presenta, y relacion de parentesco u otro motivo por el cual está obligada, segun el art. 47 de esta ley, á presentarlo.

3.º La hora, dia, mes y año y lugar del nacimiento.

4.º El sexo del recién nacido.

5.º El nombre que se le haya puesto ó se le haya de poner.

6.º Los nombres, apellidos, naturaleza, domicilio y profesion u oficio de los padres y de los abuelos paternos y maternos si pudiesen legalmente ser designados, y su nacionalidad si fuesen extranjeros.

7.º La legitimidad ó ilegitimidad del recién nacido si fuese conocida; pero sin expresar la clase de esta, á no ser la de los hijos legalmente denominados naturales.

Art. 49. Respecto á los recién nacidos abandonados ó expositos, en vez de las circunstancias números 3.º, 6.º y 7.º del artículo anterior se expresarán:

1.º La hora, dia, mes y año y lugar en que el niño hubiese sido hallado ó expuesto.

2.º Su edad aparente.

3.º Las señas particulares y defectos de conformacion que le distinguan.

4.º Los documentos u objetos que sobre él ó á su inmediacion se hubiesen encontrado; vestidos ó ropas en que estuviere envuelto, y demás circunstancias cuya memoria sea útil conservar para la futura identificacion de su persona.

Art. 50. Los objetos encontrados con el niño exposito ó abandonado, si fueren documentos se encargarán y archivarán en la forma que en el art. 29; y si fueren objetos de otra clase, pero de fácil conservacion, se custodiarán tambien en el mismo archivo que aquellos, marcándolos de la manera conveniente para que en todo tiempo puedan ser reconocidos.

Art. 51. Respecto á los recién nacidos de origen ilegítimo, no se expresarán en el Registro quienes sean el padre ni los abuelos paternos, á no ser que el mismo padre, por sí ó por medio de apoderado con poder especial y auténtico, haga la presentacion del niño y la declaracion de su paternidad.

Lo mismo se observará en cuanto á la expresion del nombre de la madre y de los abuelos maternos.

Art. 52. Habiendo nacido el niño de constante matrimonio ó en tiempo en que legalmente deba reputarse dentro de él, no puede expresarse en el Registro civil declaracion alguna contraria á su legitimidad mientras no lo disponga el tribunal competente en sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada.

Art. 53. Si se presentare al encargado del registro el cadáver de un recién nacido, manifestándose que la muerte ha ocurrido poco despues del nacimiento, se hará constar por declaracion verbal del facultativo si aquel ha fallecido antes ó despues de nacer y por declaracion de los interesados la hora del nacimiento y del fallecimiento. De todas estas circunstancias se hará mencion en la inscripcion del nacimiento, é inmediatamente se inscribirá la defuncion en el libro de la Seccion correspondiente del Registro civil.

Art. 54. Cuando el nacimiento tuviese lugar en un lazareto dentro de las veinticuatro horas, el jefe del establecimiento, en presencia del padre si se hallare en el mismo y de dos testigos, formalizará por duplicado un acto en que se expresen todas las circunstancias que segun esta ley deben mencionarse en los asientos del registro civil.

Un ejemplar de este acto se remitirá inmediatamente al juez municipal del distrito en que el lazareto se halle situado para que verifique su inscripcion en el registro de que esté

encargado. El otro ejemplar quedará archivado en el establecimiento.

Art. 55. Si el nacimiento se verificase en buque nacional durante su viaje, el contador si el buque es de guerra, ó el capitán ó patron si es mercante, formalizará el acto de que habla el artículo anterior, insertando copia de ella en el diario de la navegacion.

Art. 56. En el primer puerto que el buque toque, si está en territorio español, se entregarán los dos ejemplares del acto por el oficial que la haya levantado á la autoridad judicial superior del mismo punto, quien hará constar la entrega por diligencia ante notario público, testimoniándose aquella literalmente. Inmediatamente se remitirán á la Direccion general por distintos correos los dos ejemplares del acto original para que practique en su Registro la inscripcion correspondiente si ninguno de los padres del recién nacido tuviera domicilio conocido en España; y en otro caso remitirá una de ellas al juez municipal del domicilio para que haga la inscripcion, quedando archivado el otro ejemplar en la Direccion. El acto de entrega se depositará en el archivo del tribunal que la haya mandado extender.

Si antes de tocar el buque en puerto español tocara en puerto extranjero donde haya agente diplomático ó consular de España, se entregará á este uno de los ejemplares del acto de que habla el artículo anterior para que ejecute lo dispuesto en el mismo. El otro ejemplar se entregará con igual objeto en el primer puerto español en que despues toque el buque á la autoridad judicial superior, segun lo determina el artículo citado.

Art. 57. Cuando no exista agente español en dicho puerto extranjero, el contador, ó capitán del buque en su caso, reservarán en su poder los dos ejemplares del acto, y al llegar á puerto donde lo haya ó á otro español practicarán lo ordenado en el artículo anterior.

Art. 58. Aunque el nacimiento de los hijos de españoles en el extranjero haya sido inscrito conforme á las leyes que están allí en vigor, los padres deberán hacer que se inscriba tambien en el Registro del agente diplomático ó consular de España del punto más próximo al de su residencia, presentando con tal objeto al recién nacido ante este funcionario si fuese posible, ó remitiendo al mismo dos copias auténticas de la inscripcion ya hecha. A su vez el agente español, practicada la inscripcion en su Registro, remitirá á la Direccion general una de dichas copias ó de la inscripcion que hubiese practicado al presentarse el recién nacido para que asimismo la inscriba en su Registro respectivo si los padres no tuviesen domicilio conocido en España, ó para que en otro caso se remita al juez municipal correspondiente.

Art. 59. El nacimiento de los hijos de militares se inscribirá en el Registro del punto en que residan; y si hubiese tenido lugar en el extranjero, donde los padres se hallaren con motivo de guerra, se formalizará un acto como la prescrito en los arts. 54 y 55 por el jefe del cuerpo á que el padre pertenezca, remitiéndose sucesivamente por el conducto más seguro los dos ejemplares de ella al Ministerio de la Guerra para que en él quede uno archivado, y se pase el otro á la Direccion general del Registro con el objeto de que formalice la correspondiente inscripcion.

(Se continuará.)

10

FOLLETIN.

DIARIO DE UN MÉDICO.

POR

SAMUEL WARREN.

(Continuacion.)

CAPÍTULO II.

LA JOVEN Y EL BOXEADOR.

En el verano de 18.... hubo en Londres una de las tempestades más horrosas que se han conocido en este clima. Nunca olvidaré su terrible grandeza y sus efectos, con tanta más razon cuanto que estos últimos fueron causa de los sorprendentes fenómenos que dan motivo á este capítulo.

Habia algo de portentoso en la atmósfera pesada y tranquila, que durante todo el martes 10 de Julio de 18.... pesaba sobre Londres. Parecia como si la naturaleza se hallara bajo una presion misteriosa. «Reinaba, como dice uno de nuestros antiguos dramaturgos, la calma que precede á la tormenta: suave la brisa apenas se sentia, llegábase á la tierra.... como á oír los temores que la ahogaban.»

Desde las once de la mañana el cielo presentaba un aspecto sombrío y amenazador, que imponia terror al que lo observaba, inspi-

rando á las imaginaciones exaltadas el pensamiento de que en los lejanos confines de viento se preparaba la borrasca.

El calor era tan intolerable, que obligaba á todos á permanecer en sus habitaciones. Los animales que recorrian las calles respiraban dificultosamente, y no se movian sino con lentitud. La excitacion del momento en Londres y en sus cercanías era inmensa.

Porque se recordaba una predicción, de que aquel día debía efectuarse la destrucción del mundo y llegar la hora tremenda del juicio final, anunciado en los libros santos.

No era yo muy crédulo á supersticiosos temores, y sin embargo confieso que la coincidencia de tan terrible predicción con el aspecto extraordinario casi sobrenatural del día, hacía que de vez en cuando sintiera estremecimientos de terror.

No alarmé á las gentes con quienes me encontraba, aunque crecía mi malestar moral al pensar cerca de algunos grupos silenciosos que, en torno de algun predicador, oían en las calles los aterradores anuncios con que amenazaba la inquietud en los ánimos. El grado de excitacion que me dominaba habia tomado incremento con una conversacion que sobre el asunto palpitante habia tenido aquella misma mañana con el poeta y erudito distinguido, Mr.... ¡Con qué fuerza tan terrible habia dedecido posibilidades! ¡Con qué rasgos tan vivos y acentuados las habia descrito! El asunto iba propio para su imaginacion sombría. Me estuvo hablando hasta que en mi razon trastornada, empecé á tomar cuerpo las quimeras más inverosímiles.

¡Gran Dios! Doctor.... me dijo, poniendo la mano sobre mi hombro, sus grandes y negros ojos brillando con misteriosa supersticion. ¡Imaginad, tan solo si en este momento en que estamos hablando, un cometa cuya órbita nunca ha trazado el ojo penetrante de la ciencia, cuya existencia nadie conoce sino Dios, marcha en su carrera hacia nuestro globo, rápido como el rayo y con inevitable fuerza! ¡Estará en este momento deshaciendo en fragmentos algun orbe poderoso que obstruya su camino hacia nosotros destruyendo en su camino sistema tras sistema? ¡Cómo, cuándo sentiremos el espantoso choque? ¡Es su fuego el que enciende ahora nuestra atmósfera? ¡Empezará por abrasarnos, ó nos destruirá de una vez en innumerables fragmentos que arrojará al espacio infinito? ¡Adonde, á donde iremos á parar! ¡Qué será de nuestra especie? ¡Se aproxima, pues, el juicio final de la Escritura? ¡Oh, doctor! ¡Si tendrá lugar todo esto? ¡Podrían calmar mis temores los delirios de esa imaginacion exaltada? Cuando llegué á casa, me hallaba bajo una conmocion febril. Encontré á todos llenos de aprension: mi esposa, mis hijos y una joven que nos visitaba, estaban reunidas en la sala esperándose llenas de ansiedad: la palidez cubria sus semblantes. La joven de que acabo de hablar, era Miss Inés P.... de edad de veinte y un años, hija de uno de mis clientes y mi antiguo amigo. Su madre era una viuda sin más hijos que esta; vivía en una aldea que distaba cincuenta millas de nosotros, y esperábamos que vendría, pasados algunos dias, para recoger á su hija y volverse al campo. Miss P.... era una joven encantadora. Tenía

en sus delicadas facciones esa expresion de dulzura, que en mi opinion constituye el grado más alto de los encantos femeninos. Sus ojos negros, pensativos y penetrantes, revelaban un alma llena de dulces sentimientos. El tono de su voz variado y melodioso, su aspecto y sus maneras estaban en armonia con la expresion de sus facciones. Era de estatura mediana y de proporciones y formas perfectas; recordaba á Hebe en la facilidad y gracia de sus movimientos. Su educacion era tan completa como la de la joven más culta é instruida; su pasion favorita era la música; nunca conocí una criatura de imaginacion más impresionable; se necesitaba todo el afecto y la ansiosa vigilancia de sus amigos para evitar que exagerara sus gustos, haciéndose en cierto modo inútil para la existencia de la vida material.

Apenas habia llegado la joven á mi casa é indicado que prolongaría su permanencia con nosotros, me hice el hombre más popular en el círculo de mis relaciones. ¡Qué asiduidad en venir á preguntar por mi salud y la de mi familia! ¡Cuántos jóvenes, por añadidura, venian embarranzados con la conciencia de la frivolidad de la pretension que les traía á mi casa! ¡Cuán ta pregunta de sus madres á otras parientas para indagar la dote de la «bondadosa Miss P....!» Durante otra estancia en mi casa, unos seis meses antes de la época de que estoy hablando, Miss P.... entregó su afecto, (con agradable sorpresa de sus amigos y parientes) al más tranquilo y tal vez al que más lo merecía de todos sus pretendientes, un joven que se estaba preparando para recibir las órdenes

en Oxford. Nunca se vió contraste mayor entre los gustos de una pareja comprometida; ella era toda sentimiento, romanticismo y entusiasmo; él era sereno, pensador y positivista; nada puede dar una idea de lo divertido que era presenciar las discusiones que solian tener sobre asuntos que desarrollaban sus gustos y cualidades respectivos; y cuán interesante notar que el efecto era siempre aumentar su mutua estimacion, como si cada uno apreciara más las cualidades del otro. Hacía una semana que el joven N.... habia pasado dos dias en Londres, no necesario decir que la mayor parte de ellos en mi casa, y tanto él como su bella amada habian disputado con cierta acritud sobre el asunto de discusion general, la predicción de los sucesos del día 10 de Julio.

Aunque Miss P.... no tenia completa fe en el anuncio, este habia principiado á embargar en algo esa imaginacion fácil de exaltar. Su amante habia luchado por desvanecer sus terribles aprensiones, y ella más aún para vencer la obstinada incredulidad del estudiante. Ambos discutian con calor, y por primera vez desde que se conocian, se separaron con alguna frialdad, aunque el joven partía para Oxford á la mañana siguiente.

Apenas habia Inés de otra cosa que del próximo día 10 de Julio, y aunque no anticipaba la total destruccion del globo y el juicio final de la humanidad, temía iba á tener lugar algun acontecimiento misterioso y terrible. Aquel sér elocuente y entusiasta casi se atrajo á su modo de pensar á mi tranquila y sensata esposa.

(Se continuará.)

MADRID 27 DE JUNIO DE 1870.

Debemos á nuestros favorecedores algunas explicaciones que nos exigen las circunstancias y los esfuerzos de ciertos periódicos de esta capital: vamos á cumplir con ese deber.

El Sufragio Universal y El Universal, constantes y ardientes contrarios nuestros en las cuestiones de Cuba, nos han provocado más ó menos directamente á una polémica que no *rehuimos*, por más que aplacemos entrar de lleno en ciertos particulares de ella por razones que son fáciles de comprender.

Divídese la controversia en

Comprobación de hechos:

Narración histórica de acontecimientos:

Exposición de doctrinas:

Comprobación de hechos.—Suplicados por nuestros adversarios *muchos*, que en lo absoluto y en lo concreto negamos, y presentados artificialmente bajo un punto de vista falso, preciso nos es dejarlos á un lado por ahora; que no basta que ellos afirmen y no basta que nosotros neguemos: la verdad no puede conocerse por su parecer ó el nuestro expresados con más ó menos fuerza; indispensable es para que todos comprendan quién ha desfigurado los sucesos, que un testimonio incontestable venga á resolver la duda: por eso hemos pedido pruebas legalizadas de tal modo, que sean el correctivo mejor para las inexactitudes. Esperemos. La distancia que nos separa de la isla de Cuba, nos impide dar esas pruebas hoy; vendrán, y entonces se apreciará debidamente la veracidad de cada uno.

Narración histórica de los acontecimientos.—Es nuestro propósito, ya que á ello se nos obliga, hacerla con imparcialidad y con franqueza; acaso se perjudiquen en ello opiniones que hasta ahora han estado al abrigo del misterio ó de la falta de conocimiento general de lo que ha pasado; si así sucediere, cúlpese á la imprevisión de los que dan lugar á ese daño. Nada hay tan malo como un amigo poco prudente: nosotros, que tenemos datos, testimonios y documentos referentes á ciertos sucesos, que van á ser del dominio público, sabemos muy bien que no han de agradecer á los que nos obligan á romper el silencio que guardábamos, aquellos que salgan lastimados en el exámen de su conducta política. Y ya que á eso se nos violenta, desde ahora prometemos decir los nombres, sin ambages ni reticencias. Los hombres políticos pertenecen á la historia, y sus actos, si se eslabonan con la vida de los pueblos, están sujetos á la aprobación ó á la censura del escritor. Sagrados son y tienen que ser siempre para toda persona bien educada los asuntos y la conducta privada que no se relacionen con la existencia política ó social de las naciones; pero son de dominio público los que están dentro de esa esfera.

Hace tiempo que en *El Sufragio Universal* se vienen publicando dos series de artículos; los unos en forma de cartas y los otros con el título «Las dos banderas»: hace tiempo también que en *El Universal* principiaron á insertarse otros escritos con el nombre «La cuestión de Puerto-Rico»: esperábamos pacientes á que unos y otros tocaran á su término; pero como hemos comprendido que la distancia que iba guardándose en la inserción de esos trabajos, habría de hacer muy tardía la respuesta, hemos creído indispensable comenzar á darla, que de seguro ya la esperan los que se han lanzado á escribir contra los que merecen respeto y aprecio en Cuba por su fidelidad y sus servicios á la patria.

Exposición de doctrinas.—En

esta venimos ocupándonos, como mejor nos lo permite nuestra escasa inteligencia. Al hacerlo así hemos cuidado de apoyar nuestra opinión más que en la de respetables escritores europeos, en la de publicistas norte-americanos y en las prácticas observadas en esa república, punto de mira de ciertas aspiraciones, ídolo de ciertas individualidades.—¿Se nos ha presentado alguna réplica contra nuestras citas ó contra nuestros argumentos? Ni una vez siquiera: escabroso encontraban el camino los que califican de malo todo lo nuestro y de bueno todo lo de aquel país. A los hechos no podía oponérsenos sino el silencio: á las citas de documentos oficiales, no podía ofrecérsenos sino un estudiado desden á determinadas cuestiones.

No esquivamos, pues, la discusión con los dos periódicos: lejos de hacerlo así, en la comprobación de hechos iremos publicando, para que las estudien, las pruebas que hemos pedido, que vendrán y que de seguro serán mejor creídas que sus afirmaciones y que las negaciones nuestras: en la narración histórica de los acontecimientos prometemos proceder y hacerla con auxilio de antecedentes y con explicaciones que desvirtúen toda clase de inexactitudes: en la cuestión de doctrinas proseguiremos como hasta aquí, fundando nuestras opiniones en las de escritores *federales norte-americanos*, en las disposiciones del Gobierno de los Estados-Unidos, en los actos de sus representantes, en las prácticas observadas en ese país. Esas serán muy atendibles para algunos. Tenemos elementos de prueba en que descansar y que pesarán como una montaña de hielo sobre los que de otro modo opinen.

Pero no es únicamente nuestra intención explicar cuál es nuestro plan en esa polémica: deseamos también hacer algunas aclaraciones sobre un suelto que *El Sufragio Universal* copia de su apreciable colega *El Universal* y en que á vueltas de una lluvia de denuestos contra LA INTEGRIDAD NACIONAL, se pudiera sospechar un despecho, una irritación de que nosotros no somos por cierto los causantes, sino los acontecimientos; esos acontecimientos que dispone Dios en su justicia, en esa justicia contra la que no valen nada los deseos y la soberbia de los hombres.

Dícese en ese suelto *que mientras no dejemos de defender falsedades; que mientras no seamos dueños de nuestros actos y no nos inspiremos en el dictamen de nuestra conciencia, hoy supeditada á los amigos que nos encargaron de la vergonzosa misión de abogar en la península por los intereses de los NEGREROS cubanos, no nos guardarán la deferencia de fijarse en nuestros asertos y de rebatirlos; porque periódicos como LA INTEGRIDAD NACIONAL sólo les inspiran desprecio y lástima.*

¿Qué hemos de hacer! Sufrirémos resignados tan inmensa desgracia, y la haremos más llevadera prosiguiendo en la tarea de combatir á la traición, ya se oculte tras el velo de simpatías al laborantismo, ya se ostente audaz defensora de los enemigos de España.

Entretanto y para que nuestros favorecedores oigan otra vez de nuestros labios, por qué y para qué y cómo hemos venido á la capital de la Monarquía; nos concretaremos en este artículo, á decir cuáles son el motivo de la instalación de este periódico en Madrid, su objeto y la razón de nuestra presencia en él.

Antes diremos cuáles son las sensaciones que nos produce la lectura de ciertas publicaciones aquí; y esa confesión rogamos que se admita con la sinceridad con que la hacemos.

Más que al contexto de los avisos

que recibimos sobre la marcha de los asuntos en Cuba, atendemos al grado de irritabilidad ó de templanza en determinados diarios. Cuando en estos encontramos una exaltación rabiosa contra nuestro partido, contra el partido leal de Cuba, se nos ensancha el pecho, el corazón late con la precipitación del placer: «¡La insurrección sucumbe, nos decimos, Cuba se salva!» cuando preside la calma en ellos, entonces nos preguntamos: «¿habrá adquirido el separatismo nuevo aliento?» Son para nosotros el mejor barómetro.

¿Pero qué representa aquí LA INTEGRIDAD NACIONAL? ¿Quiénes la sostienen? ¿Cuál es su misión? ¿Qué defiende?

En términos explícitos lo dijimos al dar principio en 9 de Marzo á nuestras difíciles tareas. Una grande agrupación de los que en Cuba forman el partido leal, el partido verdaderamente español, en el que se cuentan insulares dignos de su raza, creyó oportuno tener aquí un papel que, órgano de sus nobles aspiraciones, dijese la verdad y desvaneciera las repetidas invenciones con que á cada paso se trataba de desviar la opinión sobre las gravísimas cuestiones de aquellas tierras; y sin detenerse en las dificultades de la empresa, la llevó á cabo, aprontando los recursos al efecto.

Abundaban escritores allí de alta inteligencia, de bien acreditada práctica y de reconocido saber que se encargaron de dirigir la proyectada publicación; pero se eligió al más humilde entre cuantos de la política ultramarina se habían ocupado en Cuba, por la sola razón de ser *cubano*: que la verdad, saliendo de sus labios, había de parecer más autorizada que saliendo de los labios de un peninsular cuando contradijese con acento sincero y con razones claras, terminantes, tantas y tan amañadas versiones, tantas y tan falsas historias como aquí se divulgaban sobre los hombres y las cosas, por error ó con propósitos torcidos.

Y acertaron en ello: y la prueba de su acierto está en el encarnizamiento con que se prodigan sarcasmos, invectivas, y reticencias maliciosas contra LA INTEGRIDAD NACIONAL y sus humildes redactores. ¿Pero se llegará á imponerles silencio así? No: á más del cubano, á quien se ha conferido esa confianza inapreciable, hay otro, y cien y mil que habrían de merecerla y que ocupan lo su lugar con más inteligencia, con la misma voluntad y con igual constancia, sabrían dar el mentís á los que se afanan por calumniar á nuestro partido allí; hay otro cubano, y cien y mil que se enorgullecen de su origen, que no apostatan de su nacionalidad, que han sido y son españoles, y mientras estos existan, y exista LA INTEGRIDAD NACIONAL, una voz cubana se alzará siempre á dar la merecida respuesta á los detractores y á los enemigos de nuestra causa. Eso les duele á muchos y eso tiene que suceder mal que les pese.

A nosotros hoy, como á los que un día nos reemplacen, nos esperan las ofensas, nos están reservadas injurias personales, imputaciones y denuestos; nada habrá de perdonarse para separarnos de la senda que seguimos: pero vanos serán esos esfuerzos. No hemos venido á sostener cuestiones sobre nada que nos sea privativo: las columnas de este periódico no nos pertenecen. Nuestro tiempo, nuestra escasa inteligencia están consagrados al servicio de una causa, que vale inmensamente más que nuestra personalidad humilde, bien humilde al frente del deber que sobre nosotros pesa.

Si olvidándonos de tan sagrada obligación entráramos en la mezquina y despreciable lucha del insulto, del agravio á las personas, no sólo se diría

que nos faltan razones y justicia para discutir en la esfera de la verdad y los principios, sino que la justa retribución del trabajo que obtenemos sirviendo á esa causa española, al caer en nuestras manos, escaldaría nuestras carnes, como escalda el precio de la traición en el que vende á sabiendas su dignidad y sus servicios.

Nunca distraeremos, por lo tanto, ni nuestra pluma ni la atención de nuestros lectores contestando á denuestos ó á diatribas; el día en que hayamos vencido nuestro empeño y cumplida la misión con que el partido español en Cuba nos ha honrado, entonces nos perteneceremos á nosotros mismos, y con nuestra pobre pluma, con nuestra persona, daremos merecida respuesta á los que hoy quisieran ahogar la voz del cubano que obedece á la verdad, y que no abriga ninguna clase de temores al decirlo.

Una palabra más: esto decimos y esto dicen con nosotros mil y mil cubanos de limpio origen; que no son apóstatas; que en Cuba no ven su patria sino una parte de esa patria; que aquí, en la Península no se juzgan extranjeros; que allá en Cuba, en cada uno de esos *mantigueros*, respetan á un hombre igual á los que fundaron sus familias y que en la esfera del trabajo forman fortunas para dejar comodidades á otros que quizá se avergüen algún día de la raza y de la industria de sus padres. Nosotros, á las frases insultantes que dicte la *desesperación de causa*, contestamos con despreciativo silencio: si llegara el momento de defender nuestras personas, ya sabremos hacerlo sin ridículos alardes que revelan falta de razones, ó despecho.

CUESTION DE CUBA.

LOS VOLUNTARIOS Y SUS DETRACTORES.

Cuando en los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1868 se armaban espontáneamente todos los hombres validos que existían en Cuba, y se organizaban precipitadamente abandonando sus ocupaciones é intereses, bien pudo comprenderse en todas las naciones extranjeras, á qué obedecía esta enérgica manifestación del sentimiento nacional: un montón de ilusos y de ambiciosos se lanzaban á la lucha con el fin manifiesto de desmembrar la patria común, y natural era que todos los que amaban sinceramente á España trataran de impedirlo, ya fueran ó no nacidos en aquella Antilla.

Bien ajenos debían estar entonces, los que acudían á la defensa de la honra y los intereses nacionales en peligro, que la Metrópoli, cuya falta de previsión suplan, tolerara más tarde que se calumniaran sus actos de abnegación y lealtad, y se atribuyera un fin bastardo al noble y generoso arranque que los impulsó á convertirse en soldados.—Ninguna ley les obligaba á tan ruda y expuesta misión; pero la isla de Cuba estaba desguarnecida, las tropas que allí debían haber ido no se habían enviado á su tiempo, la rebelión se envalentonaba y propagaba en vista de su exiguuo número, y entonces no vacilaron más: precipitándose á ocupar el lugar del ejército, cuyo reemplazo había olvidado la última situación, lo hicieron tan oportunamente, que fueron el primer dique que contruvo, lo que merced á circunstancias desgraciadas, amenazaba inundarlo todo.

¿Son tantos los países que en estado de guerra, hayan presenciado que simples paisanos suspendieran el ejercicio de sus profesiones lucrativas, y adoptaran todas las penalidades de la vida del soldado, sólo por patriotismo?

Pues bien, eso que en pocas partes ha pasado, lo hizo toda la población leal de Cuba, y hombres en el vigor de la vida y adolescentes y viejos, ricos y pobres, todos empuñaron un fusil, constituyendo un muro formidable ante los que ya se habían lanzado al campo descaradamente, y una amenaza que amedrentaba á los solapados amigos de los rebeldes, los cuales pululaban en las ciudades fingiendo bajamente un españolismo que no sentían, para dañar con la mayor a-

vosía á los que seguían fiándose de sus desleales protestas.

La actitud enérgica y decidida de los voluntarios, hizo pensar seriamente á los que todo lo esperaban de un golpe de mano, fiados en las inteligencias y cómplices que tenían, deslizándose como serpientes, entre los leales.

Los voluntarios, ocupando las ciudades y sitios estratégicos prestaron inmenso servicio con su conducta prudente y decidida, dando tiempo á que llegasen los primeros refuerzos de España, sin que los rebeldes hubieran podido apoderarse en ese intervalo de ningún centro importante de población, que era su aspiración más ardiente para ser reconocidos como beligerantes.

En Holguín, en Trinidad y en otros sitios, y durante aquel aciago período, regaron con su sangre generosa el terreno en que lucharon, y que defendieron con heroísmo, porque era una parte de la España que tanto amaban.

Muchos salieron á campaña, y una noble rivalidad se estableció entre todos los batallones para imitar á los que eran bastante dichosos para ir á batir al enemigo. Si entonces hubieran salido todos, según lo solicitaban, y no lo hubiera impedido la autoridad, las ciudades y fortalezas hubieran quedado desguarnecidas, al lanzarse por los matorrales y montañas en persecución de los rebeldes; todo se habría perdido entonces, pues con sólo 4.000 hombres de ejército, igualmente en operaciones, hubieran intentado los rebeldes con sus cómplices *urbanos* (que luego han ido descubriéndose poco á poco) un golpe de mano que pudiera comprometer el éxito de la campaña, y quizás nuestro poder, con las complicaciones internacionales que hubiesen surgido.

Si atendiendo á los clamores de toda España, el Gobierno envió al fin un cuerpo de ejército, la actitud guerrera de los voluntarios no cambió por esto, y sus servicios tuvieron que ser de la misma índole: custodiar los centros de población y formar una reserva poderosa, continuando la campaña batallones enteros. Gracias á ellos, el ejército ha podido emprender desembarazadamente su plan de operaciones, y las grandes fincas han podido seguir dando productos cuantiosos y recursos para la guerra.

Desde el principio de la insurrección hasta nuestros días, y á pesar de la numerosa emigración que el miedo y una conciencia poco tranquila precipitaban, han seguido viviendo en medio de la población leal multitud de reptiles, que no desperdiciaban ocasión de favorecer á los rebeldes con noticias, auxilios, cuestaciones y otros actos que evidenciaban su odio y su perfidia hacia España.

Y esto que se sabía y se descubría á cada momento, y los actos alevosos de que han sido víctimas soldados y voluntarios ¿cómo habían de ser vistos con calma por estos? Si tantos sacrificios de sangre y de dinero hacían por sofocar la insurrección, ¿cómo habían de mirar, ni siquiera con benevolencia, á los que la fomentaban con medios tan traidores?

Se pueden perdonar las ofensas pasadas, pero no el propósito deliberado y pertinaz de atentar á la existencia del que está en su derecho defendiéndose.

¿Qué habían de hacer los generosos y desinteresados sostenedores de nuestra nacionalidad, viéndose objeto de las asechanzas continuas de tantos traidores?

Esa misma emigración que se atribuye al terror que esparcían los voluntarios, obedecía á otra clase de terror, cual era el de verse sometidos á los tribunales, descubierta como estaba ya la complicity de todos los que huían.

Si ciertos hechos aislados, de esos que no pueden evitarse durante las guerras civiles, han venido á sorprender á esos beneméritos cuerpos, cúlpense á sí mismos los provocadores insensatos que no calculaban que á pesar de su disciplina y su honradez, hay momentos en que se agota la paciencia, y es hasta cobardía tolerar impunemente la procacidad de enemigos sin conciencia.

¿No lo hemos visto hasta en nuestra última guerra civil, á pesar de no tener el carácter odioso de la que hoy se nos hace? ¿Qué se hacía en las ciudades ocupadas por tropas del Gobierno, con las personas que se sorprendían conspirando á favor de D. Carlos? ¿Cómo se trataba á los fanáticos que preparaban alguna asechanza ó cometían alguna felonía contra nuestros soldados?

Esto no quiere decir que justifiquemos los desmanes, pero han sido tan raros, y aun esos han sido castigados tan severamente, que lejos de poderse inculpar á



los demás la falta de uno solo, no han dejado mancha alguna sobre tan dignos cuerpos, pues han sido lavadas tan pronto como inferidas.

Cada vez que oímos censurar con tan acerba injusticia á los voluntarios de Cuba, por supuestas crueldades con los que allí aman la libertad, no podemos menos de formular estas preguntas: ¿Cuándo han hecho el menor mal á ninguno verdaderamente adicto á nuestra causa? ¿Por qué considerar sólo como liberales descontentos, á los que una y cien veces han dicho que aspiran exclusivamente á la destrucción del poder español en Cuba?

Acriminarlos porque no tratan con benignidad á los enemigos irreconciliables del nombre español, casi da motivo á creer que los sostenedores de tales cargos hacen causa común con los rebeldes, ó que llevan su estravio de espíritu hasta tacharnos por que no premiamos sus perfidias ó sus maldades.

Desde que en mal hora tres diarios de Madrid empezaron á abogar por la venta de Cuba á los Estados Unidos, han redoblado las injurias y calumnias contra los voluntarios. Nos explicamos tal ensañamiento: los que han dicho que sostendrían la integridad nacional á todo trance, y hasta desobedecerían al gobierno que fuera bastante insensato para traspasarlos á otra potencia, son naturalmente un obstáculo invencible para los mantenedores de esa solución vergonzosa, que no sabemos ni cómo hay valor para formularla en público.

¿Cuál es la manera de destruir ese obstáculo que ha sido admirado por propios y extraños? Como cuerpo moral, desautorizarlo, y para lograrlo, no retroceder ni ante la calumnia ni la injuria.

Se ha tratado á todo trance de crear atmósfera contra ese baluarte inexpugnable, en que se ha estrellado la insurrección. Quizás se hacían la ilusión que sus diatribas y sus acusaciones hallarían eco en el Gobierno, y que creyéndolos bajo palabra, disolvería esos cuerpos beneméritos.

Ese ha sido el último propósito del filibusterismo en su desesperación; pero ya han podido convencerse sus inconscientes instrumentos que se hallan sólo en la demanda, y que han predicado al viento.

En el corazón de nuestro pueblo hay un fondo de nobleza que nada puede forcer; y la opinión pública, que es su reflejo, ha hecho ya justicia debida á los que en Cuba se batían, y á los que aquí los denigraban.

Calumnia, que algo queda, ha sido frase repetida desde antiguo; y sin duda los que tanto mal han dicho de los voluntarios, fiaban á los efectos de su pertinacia en desfigurar los hechos, lo que no han logrado en otros terrenos.

¿Cuándo se ha visto que el delito ó la falta de algún individuo en colectividad numerosa, diera derecho á envolverlos á todos en la culpabilidad de uno solo? ¿Quién ha hecho jamás responsable á toda una corporación de los delitos aislados que se cometan en su seno? ¿Se ha dicho jamás que el ejército fuera una colección de malvados, porque algún militar tuviera la desgracia de cometer un crimen? Sólo á espíritus vulgares podría ocurrírseles tan necia apreciación.

Rara es la familia cubana que no ha acudido á la defensa del territorio, con la presencia de algunos de sus individuos en las filas de los voluntarios, y cuando alentados por idénticos sentimientos de patriotismo, se unían á los peninsulares para salvar aquel país de la ruina que lo amenazaba, ¿cómo podían haberse figurado que en el asiento mismo del Gobierno supremo, había de calificarse de pretorianos, y lanzarse contra ellos mayores insultos que los que la prensa filibustera de los Estados Unidos les infirió nunca?

Y sin embargo, eso ha sucedido, y no dejarán de haber visto con asombro, que periódicos escritos en español, y redactados por españoles, hayan alzado su voz para tergiversar sus actos, y convertir en delitos y desmanes lo que no era más que el derecho de legítima defensa contra enemigos traidores é incapaces.

¿Qué se quería, pues, que se tratara con agasajo á los que llevaban el incendio, la devastación y el asesinato por todos los ámbitos de Cuba? ¿O hacen esos periódicos tan cándidos á sus lectores, que crean es una simple lucha de ideas políticas la que se sostiene en Cuba, en vez de una guerra con todos los caracteres odiosos que revisten las de invasión?

Los voluntarios son hoy, y serán cuando concluya la guerra, un monumento

vivo de lo que es el carácter español en los grandes peligros; así como en el porvenir, cualquiera que sea la suerte que Dios depare á Cuba, será una gloria para todos los que han empuñado un fusil en esos días aciagos, el poder decir: «yo fui uno de los que contribuyeron á salvar la nacionalidad española en Cuba.»

Por largo tiempo fué un legítimo título de orgullo el haber sido guerrillero contra las huestes de Napoleón: entonces se defendía la patria contra la dominación extranjera. Hoy que se lucha en Cuba contra otra ambición extranjera mal encubierta, ó contra la eventualidad de la africanización, ¿por qué se insiste en negar la honra y la gloria á que son tan acreedores los que defienden nuestro poder en América?

No, no son sus propiedades y sus intereses lo único que sostienen esos denodados y generosos voluntarios, es la civilización que nos debe aquella Antilla, es nuestro nombre; y sus esfuerzos tienden á librar á España de la deshonra de que pueda jamás decirse, que abandonó á aquellos de sus hijos que hicieron voto de morir siendo españoles.

El señor ministro de Hacienda ha mandado que empiece á usarse como unidad monetaria la peseta y sus céntimos desde 1.º de Julio. Como aún no se ha acuñado la nueva moneda decimal de cobre, y aún tardará tiempo en ser recogida la existente, sería conveniente, casi indispensable, que se publicaran oficialmente tablas de equivalencia entre los cuartos, ochavos y maravedises y los céntimos de peseta, para que las oficinas y particulares pudieran hacer las reducciones sin dar lugar á las discusiones y mala inteligencia que son de temer con el cambio completo que hoy sufre nuestra moneda.

Al pié de la comunicación dirigida al Cuerpo legislativo francés por los príncipes de la casa de Orleans, no sólo falta la firma del duque de Montpensier, como ha hecho observar nuestro apreciable colega *El Imparcial*, sino también la del príncipe Luis, duque de Nemours, hijo mayor de Luis Felipe, que, como es sabido, reside habitualmente en Inglaterra. Esto demuestra que se ha querido que el mencionado documento fuera suscrita por dos hijos y dos nietos del rey ciudadano, en representación de toda la familia, que es muy numerosa.

El Pensamiento Español se queja con justicia del escándalo ocurrido en las elecciones de Catalunya, en las cuales para dar mayoría al candidato republicano, se dividieron los votos del carlista aplicando 7.471 á D. Valentín Gomez y Gomez, 1.249 á D. Valentín Gomez, á secas, y repartidos algunos votos más por equivocaciones de nombre fáciles de comprender. Así se consiguió que D. Patricio Lozano apareciera con una insignificante mayoría. Después de este escándalo no ha sido posible conseguir que la comisión diera dictamen proclamando al que evidentemente había tenido mayoría de votos.

El hecho denunciado por nuestro estimable colega, nos parece un pecado gordito que hay que añadir á los innumerables pecados que en materia de elecciones se han cometido en España.

Dice el *Tiempo* de anoche:

«Hemos sabido, durante el día, algunos pormenores acerca del acto de la abdicación de la reina Isabel.

No ha concurrido á él el rey D. Francisco. Casi todas las personas previamente citadas se apresuraron á acudir al palacio Basilewski, pontándose entre ellas los duques de Sexto, de Rivas y de Montellano; los marqueses de Bedmar, de Estepa y de Bogaraya; los condes de Ezpeleta y de Villapaterna; los generales Lersundi, Gasset y San Roman, y los señores Eilda, Rubi, Coello, Valero y Soto y Gutierrez de la Vega.

También asistieron como testigos varios caballeros franceses, cuyos nombres ignoramos, autorizados por el emperador.

El acto de abdicación fué extendida por el señor conde de Ezpeleta.

El acto debió ser imponente, no tanto por la numerosa concurrencia, cuanto por las relaciones que ocurrirían en presencia de aquellos augustos vestigios de la tormenta revolucionaria, acerca de las vicisitudes á que están sujetas las grandezas humanas.

parece que la reina madre se dirigirá inmediatamente á Bagnères de Luchon.»

Leemos en el *Eco de Ambos Mundos* que se publica en París:

«La comisión encargada de examinar el proyecto de ley presentado por Mr. Garnier Pagés sobre la libre entrada en Francia de los periódicos impresos en el extranjero, le ha aceptado, con la modificación de que los diarios redactados en francés no disfrutarán de la franquicia otorgada á los de otros idiomas.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica á nuestro representante en Suiza y Baden D. Manuel Cortina, hijo del célebre jurista del mismo nombre. Hasta ahora no había sido costumbre conceder grandes cruces á los Encargados de Negocios, y esta es la categoría que tiene el Sr. Cortina desde que fué trasladado en 1867 de la primera secretaría de la legación de España en Londres al puesto que viene ocupando en Berna.

NOTICIAS.

El periódico titulado *Annales Industriels* publica una interesante estadística de los ferrocarriles de Europa. De ella resulta que la longitud total de las líneas actualmente explotadas es de 92.841 kilómetros, y que las sumas invertidas en la construcción de esta inmensa red asciende á 43.932 millones, es decir, cerca de 472 francos por cada metro de vía. En esta cifra figura la Gran Bretaña por 22.775 kilómetros, y por una suma de 12.500 millones; Francia por 16.376 kilómetros, y cerca de 8.000 millones; Prusia y Alemania del Norte, por 11.577 kilómetros, y 1.175 millones; Austria por 7.087 kilómetros, y 1.637 millones; Rusia por 6.907 kilómetros, y 9.473 millones; Bélgica, con su pequeño territorio, no tiene menos de 3.725 kilómetros, en que ha invertido 1.245 millones. Por el contrario, en los Estados Unidos de América, la longitud total de las líneas en explotación es de 96.000 kilómetros, y el precio de cada metro sólo es de 140 francos.

¡Horror! En Nueva-York se ha celebrado un meeting de las mujeres más distinguidas y más ilustradas de aquella ciudad. Se había prohibido severamente la entrada á los hombres, y algunas de ellas hicieron de taquígrafos y enviaron las notas á las redacciones de los periódicos. La tesis sostenida fué la siguiente: «Que las mujeres no podían ser encadenadas por un lazo indisoluble; que eran libres, cuando la vida común no les fuese ya agradable ni provechosa, de buscar un compañero de existencia en mejor situación para asegurar su felicidad; que la mujer debe permanecer unida á su marido cuando este es joven, hermoso, de buen porte, y se halla en estado de satisfacer sus caprichos; que si enferma del pecho, pierde su fortuna, uno de sus miembros ó el cabello, debe considerarse como un vicio de restitución, como en los mercados de caballos.»

Estas teorías tuvieron por principal intérprete á la Sra. Stanton, una de las agitadoras de la emancipación femenina, y tuvieron un grande éxito en la asamblea de faldas. Se votó con entusiasmo la proposición de pedir la reforma de la ley sobre el matrimonio en los Estados Unidos, y se resolvió también dirigir una exposición al Gobierno, suplicando que un individuo que únicamente fue absuelto por haber dado muerte al amante de su mujer, sea encerrado en una casa de locos, á fin de que su esposa legítima no sea obligada á volver á su lado.

Nosotros, en lugar del Gobierno americano, comenzaríamos por encerrar en un asilo de dementes á la Sra. Stanton y sus compañeras.

Leemos en un periódico de Málaga:

«Tenemos entendido que cerca de Ardales ha aparecido una partida de ladrones de cinco hombres á caballo, y otra de nueve en las cercanías de Ronda. Según hemos oído decir, en un encuentro habido entre la partida de Ronda y la guardia civil, resultaron dos guardias muertos, quedando otro herido de gravedad, que se está curando en la referida ciudad de Ronda. No dudamos que si esto es cierto habrán tomado ya las autoridades las medidas convenientes para que esas partidas de bandidos sean destruidas.»

Hoy ha recibido el ministro de Ultramar el siguiente telegrama:

«Habana 25.—Puerto Príncipe 23. Las columnas no encuentran enemigos. Resegon en el campo producida por terror al bandolerismo. Siguen las presentaciones. Los paterchos capturados son muchos.—Cabañero.»

En Salt Lake City (Estados Unidos) se ha descubierto una gran salida de agua que se cree sea por donde desagua el lago. Es la superficie forma un remolino espantoso. El buque que lo descubrió estuvo á punto de ser sumergido. Una fuerte ráfaga de viento lo arrojó de la vorágine.

El grandioso vapor *Castilla* matrícula de Barcelona, es el buque mercante que mide mayor número de toneladas de los destinados á la carrera de la Habana, para donde debe salir á principios de Julio.

EXTRANJERO.

Hace días se dijo que los príncipes de la familia de Orleans iban á dirigir una carta al Cuerpo legislativo francés.

Anteayer circularon con profusión en París copias de una carta que dice así:

«Señores diputados: Vais á decidir sobre una petición relativa á abrogar las medidas excepcionales que pesan sobre nosotros. Ante esta proposición no debemos guardar silencio. Desde 1815, bajo el gobierno de la República, hemos protestado contra la ley que nos destierra, ley de desconfianza que nada justifica, y entonces y que nada ha justificado después, por lo que venimos á renovar nuestras protestas ante los representantes del país. No pedimos una merced, reclamamos nuestro derecho, el derecho que pertenece á todos los franceses y del cual somos los únicos desposeídos. Pedimos nuestro país, nuestro país que

amamos, que nuestra familia ha servido siempre lealmente; nuestro país del que no nos separa ninguna de nuestras tradiciones, y cuyo solo nombre hace latir nuestro corazón, porque para los desterrados no hay nada que reemplace la patria ausente.—Luis Felipe de Orleans, conde de París.—Francisco de Orleans, príncipe de Joinville.—Enrique de Orleans, duque de Aumale.—Roberto de Orleans, duque de Chartres.

Twickenham, 49 de Junio de 1870.»

—El emperador Napoleón no ha querido que los príncipes de la familia de Orleans ignoren por mucho tiempo el efecto que le ha producido la carta de aquellos ilustres desterrados. Esto se infiere de la que S. M. I. parece que ha escrito á su primer ministro, cuyo tenor es el siguiente:

«Señor ministro: Hace algunos años que deseaba borrar de nuestro Código político la última huella que en él han dejado nuestras guerras civiles y nuestras revoluciones; me era penoso pensar que bajo mi reinado, y después de dos amnistías generales, la pena del destierro, cuyas amarguras todas he conocido, subsistía aún para las dos ramas de una familia que ha dado grandes reyes á Francia.

Hasta aquí la razón de Estado había sobrepujado á las tendencias de generosidad que mi mente y mi corazón sienten hacia los vencidos. Hoy se me presenta una ocasión natural para asociar el primer gabinete parlamentario que ha funcionado en Francia desde la proclamación del imperio, á una medida espontánea que colmará los votos de los príncipes de la casa de Orleans.

Reclaman, del Cuerpo legislativo, la patria ausente; que sepan por nuestro conducto, señor ministro, que el destierro ha cesado para ellos.

NAPOLEÓN.

El *Eco de Ambos Mundos*, de quien tomamos este documento, dice que lo han publicado como auténtico algunos diarios de París, añadiendo, sin embargo, que la falta de tiempo le ha impedido averiguar si es ó no apócrifo.

—Gualeguaychú continuaba ocupado por las fuerzas nacionales que manda el general D. Emilio Mitre, comisionado nacional, cuyas fuerzas van engrosando diariamente, pues en esa localidad es probablemente donde la guerra civil terminará, si, como es presumible, Lopez Jordan es batido en los primeros encuentros.

Dicho Jordan se apresta á la lucha, y á pesar de que se confirma el pronunciamiento de muchos jefes importantes de la provincia en favor de la intervención del Gobierno nacional, no por eso el insurrecto ha dejado de reunir un considerable número de partidarios, la mayor parte de caballería, y de contar, según afirman viajeros que vienen de Concepción de Uruguay, con las simpatías de la mayor parte de los habitantes de la provincia de Entre-Ríos.

El *Telegrafo aulográfico* resume en estos términos las noticias de una conferencia diplomática de la cual parecen deducirse belicosos propósitos:

«Se habla de una importante conferencia diplomática habida entre los representantes de tres potencias y dos elevados personajes, uno de los cuales está unido á la familia imperial, en la que se asegura que se ha tratado de la conducta que debiera seguirse para el caso de que una eventualidad inesperada determinase la tirantez de relaciones entre dos potencias europeas. Aunque en los círculos políticos se dan detalles sobre el asunto en cuestión, nos inclinamos á creer que es prematuro cuanto se diga en esta materia.»

—Según la *Independencia Belga*, M. de Theux, jefe de la derecha, ha recibido una audiencia del rey, que le ha ofrecido la misión de formar un nuevo gabinete. M. de Theux se ha excusado con su edad avanzada, pero añadió que consultaría á sus amigos políticos.

El *Journal de Bruxelles* dice que el rey no ha recurrido á ningún hombre de la derecha para consultarle sobre la situación ó para ofrecerle el poder.

—Sabemos que se ha presentado en la Cámara de los representantes de Washington una proposición para que el presidente entable negociaciones con la Gran Bretaña para la anexión á los Estados Unidos de las posesiones inglesas de la América del Norte.

—El parlamento italiano está visiblemente cansado de sus discusiones que principalmente han tratado de la Hacienda. Las sesiones tocan á su fin, y parece que el gobierno se verá obligado á dejar para las próximas sesiones el proyecto de ley sobre el ferrocarril de Saint-Gothard, que deberá someter al Parlamento.

El asunto de Saint-Gothard es muy importante porque el subsidio que la Italia tendrá que pagar á la Compañía que obtenga la concesión de la construcción de la línea que sube á unos 45 millones, es carga muy pesada para un Estado que no ha conseguido aún equilibrar su Hacienda.

—El emperador de los franceses ha concedido á la viuda del antiguo ministro de la Guerra, el mariscal Niel, una pensión extraordinaria de 12.000 francos, que será inscrita en el Tesoro público, retrotrayendo la fecha de su usufructo al 15 de Agosto de 1869.

—Asegúrase que el gobierno austríaco se halla dispuesto á otorgar á los polacos algunas concesiones administrativas. El nombramiento de un ministro por la Galizia será un hecho consumado, si la Dieta de Lemberg dá pruebas evidentes de su buena voluntad hacia el ministerio. Varios de los derechos de la Dieta, que acaba de ser disuelta, no recibirán la sanción imperial por hallarse en flagrante contradicción con las leyes vigentes.

—Anteayer se celebró en Inglaterra con las fiestas de costumbre, el 33 aniversario del advenimiento al trono de la reina Victoria, que lleva reinando más tiempo que ningún otro soberano de Europa.

—Dícese que el Gabinete de Berlín ha dado en estos últimos tiempos y en diversos lugares los pasos necesarios para la resolución de la cuestión del Sleswig-Holstein en un sentido sumamente beneficioso para la paz europea.

—Se ha celebrado con gran pompa en el castillo de Lacken la primera comunión de la princesa Luisa, hija mayor de los reyes de Bélgica. El ministro de España fué invitado á esta solemnidad; á la que concurrieron también Mr. de la Geronnière y los representantes de Austria y de la Gran Bretaña.

TELÉGRAMAS.

PARIS 25 Junio.—Dice el *Gaulois* que hoy á las dos la ex-reina Isabel firmará la abdicación á favor de su hijo, en pre-

sencia de toda la familia real y de algunos altos dignatarios franceses autorizados por el Emperador á presenciar el acto como testigos.

El ex-rey D. Francisco de Asís no asistirá.

A primera hora se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 72 47 1/2.
3 por 100 español interior, á 27 1/8.
3 por 100 idem exterior, 1867, á 31 1/8.
3 por 100 idem id. 1869 á 30 15/16.
Barcelona, 25.—Consolidado á 28, 15.
Diferido á 28, 10.
Bonos á 72, 40.
Subvenciones 52.

LISBOA 26.—Antonio da Costa, ministro que era de Marina, ha pasado al de Instrucción pública.

PARIS 26.—Asegúrase que con respecto á la petición relativa á la familia de Orleans, el gobierno declarará que desea firmemente borrar las huellas de las discordias políticas, y hacer desaparecer las medidas excepcionales que son su expresión, pero no cree haya llegado el momento.

Los periódicos aseguran que Isabel de Borbon ha firmado hoy el acta de su abdicación.

Ha corrido rumor de que el Príncipe de Rumania había sido asesinado; pero se ha desmentido por un despacho de Constantinopla.

LONDRES 25.—Consolidados ingleses de 92 3/4 á 7/8.

3 por 100 portugués á 33 3/4.
3 por 100 español exterior 31 1/8.

PARIS 25.—A última hora se cotizan:

El 3 por 100 español interior á 27.
3 por 100 idem exterior á 31 3/4.
3 por 100 francés á 72, 30.

4 1/2 por 100 idem á 103, 80.

ORENCIA 27.—Dice el Periódico *«La Independencia Italiana»* que los rumores esparcidos con referencia al incidente portugués, no tienen importancia política alguna.

El incidente no ha turbado las relaciones íntimas de las familias soberanas.

Sin embargo, las dificultades creadas por el mariscal Saldanha no pueden resolverse sino por medio de explicaciones francas.

Hasta que vengan estas explicaciones, el Gabinete de Florencia se encierra en una actitud de reserva.

ROMA 26.—La ex-reina Isabel ha notificado al Papa su abdicación á favor del ex-príncipe Alfonso, pidiéndole su bendición para Alfonso, su causa y España.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	ALZA.	BAJA.
Día 27.			
3 por 100 consolidado.	28 25	»	»
Idem pequeños.	28 20	»	10
Idem de fin de mes.	28 25	»	»
Idem exterior.	33 50	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	92 00	»	»
Idem del personal.	25 00	»	»
Billetes hipotecarios.	102 80	»	»
Idem de 2.ª serie.	99 00	»	»
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	74 10	185	»

FERRO-CARRILES.			
Obligaciones de 2.000.	52 80	20	»
Idem nuevas.	51 15	»	»
Idem de 20.000.	00 00	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»

CARRERAS.			
Abril de 1850, de 4000.	00 00	»	»
Agosto de 1852, 2.000.	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

CAMBIOS.
Londres, á 90 d. f., 50 10.
París á 8 d. v., 5 22.

BOLSAS EXTRANJERAS.
Londres 25 de Junio.
Consolidados 92 3/4 á 7/8.
París 25 de Junio.

3 por 100, á 72-80.
4 1/2 por 100, á 103, 80.
Fondos españoles: 3 por 100 interior á 29.
Idem exterior, á 31 3/4.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer dá cuenta de haberse trasladado anteayer S. A. el Regente del reino, á las cuatro y media de la tarde, al sitio de San Ildefonso.

Ayer publica la *Gaceta* las siguientes leyes.

—Autorizando al gobierno para que por medio de una información, en la cual sean oídos los representantes de los acreedores nacionales y extranjeros, tenedores de títulos de la deuda en circulación, prepare y determine la forma más ventajosa de realizar la unificación de la deuda pública, por medio de una conversión de los actuales títulos que la represente.

—Concediendo al ministerio de la Gobernación dos suplementos de crédito con cargo al presupuesto de 1870 á 71 con destino al material de presidios y casas de corrección de mujeres.

—Autorizando la continuación de las secciones de Fomento en las provincias hasta fin del año económico actual y concediendo al ministerio de Fomento dos suplementos de crédito con destino al personal y material de las expresadas secciones desde 1.º de Julio á 31 de diciembre próximo, en cuyo período deberán quedar reorganizadas, refundiendo en ellas las secciones de Fomento y transfiriendo algunas partidas de unos á otros capítulos del presupuesto y concediendo créditos extraordinarios con destino á los servicios que se detallan en las relaciones que también publica el periódico oficial.

—Por el ministerio de Hacienda se publica una orden en la *Gaceta* de hoy, dando instrucciones á las dependencias del Estado para

cumplir el art. 5.º del decreto de 23 de marzo de 1869, en el que se dispone que desde 1.º de julio próximo empiece a regir como unidad monetaria la peseta.

Por el ministerio de la Gobernación se publica un decreto convocando a los colegios electorales de las circunscripciones de Avilés y Santiago para que procedan a la elección parcial de un diputado a Cortes, la cual dará principio el 15 de julio próximo. El segundo escrutinio se verificará el 21 del mismo, y el tercero ó general el 29 del propio mes.

La dirección general del Registro de la propiedad y del Notariado convoca a oposiciones para la provisión de las siguientes notarías: En el territorio de la audiencia de Oviedo, las de Soto del Barco, Belmonte, San Martín de la plaza de Teberga, Onís, Arenas de Paredes, San Antonio de Ibañeta, Caceda, Posada, Abandades, San Cucufate de Llanera, Soto, Amandi y Santa Eulalia de Oscos.

En el territorio de la audiencia de Pamplona, las de Roncal, Torralba y Muniain, Yabén y Vatuerra.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de barón de la Real Jura.

La Gaceta de hoy publica la ley sacando a pública subasta las minas de Río-Tinto.

Un decreto del ministerio de Ultramar fijando el presupuesto de gastos é ingresos de Puerto-Rico, ascendientes los primeros a 3.983,155 escudos, y los segundos a 5.260,000 escudos para el año económico de 1870 á 1871.

Una orden del ministerio de la Gobernación alentando la formación de sociedades cooperativas de obreros, y dispensándoles la franquicia de que inserten gratis en la Gaceta y Boletines oficiales sus reglamentos.

Otra orden de la dirección de Rentas sacando a la venta las sales existentes en las salinas de Roquetas.

SANTO DOMINGO.

Las noticias que publicamos á continuación son una prueba del estado desgraciado de esos países que nos pertenecen, y que siguen desgarrándose interiormente, pues no son luchas de principios sino de ambiciones vulgares las que allí constituyen toda política. La suerte de Santo Domingo debe servir de saludable enseñanza para los pocos ilusos que sueñan para Cuba una independencia que le sería fatal.

El Diario de Cuba en su número del 13 dá las siguientes noticias de Venezuela y Santo Domingo:

Por el Pájaro del Océano hemos recibido carta de nuestro corresponsal en Curazao (por vía de Santomas), y nos dice:

La situación de la república de Venezuela es bien triste, los partidos se agitan constantemente, nadie está contento con lo que tiene, todos quieren gobernar, es un completo caos; ¡desgraciada república es digna de mejor suerte. Algunos de sus hijos han concebido la nefanda idea de anexarse á los Estados-Unidos, nuevo partido que se levanta. ¡Dios quiera que muera en el cerebro que se formó!

De Santo Domingo, se dice, que no creen tan fácil la anexión, que la oposición es grande. A las tropas al mando del general Cabral se les titula Nacionales, las de Baez Anexionistas.

El general Cabral había protestado enérgicamente contra la anexión; esta protesta ha sido firmada por 4900 ciudadanos.

Varios generales que se encuentran en las provincias del Sur han elevado exposiciones á los Estados-Unidos en contra de la anexión, así como casi todos los habitantes de aquellas comarcas.

La siguiente circular me la facilitó un señor dominicano, residente en esta ciudad.

«República dominicana.—Secretaría del Estado.—Sección de lo Interior.—Número 1.º.—San Juan, Marzo 10 de 1870.—Al ciudadano general Timoteo Orgando, gobernador de la provincia de Azua.—Ciudadano general gobernador:

Adjunto remito á Vd. un impreso que acredita los manejos de Baez para destruir nuestra nacionalidad en provecho suyo y de algunos criminales que le rodean.

También, y para que ordene su pronta publicación, le remito un ejemplar de la proclama del general en jefe del movimiento.

Los valientes del Sur que han protestado de palabra y de hecho contra el traición y su proyecto, se persuadirán cada vez más de que es necesario esforzarse á fin de que no se lleve á cabo la obra de la iniquidad, y quede sentado como una verdad que no hay quien pueda arrebatarnos nuestra independencia.

En este sentido, el ciudadano general jefe del movimiento, está dispuesto á hacer los mayores sacrificios, á emplear toda la energía que demandan las circunstancias, para salvar la patria; y cuenta con el eficaz concurso de las autoridades que en nombre de la revolución ha constituido, con las espadas de todos los jefes de honor y patriotismo, y con la voluntad de los pueblos, que no ha mucho han admirado al mundo haciendo prodigios de valor en la defensa propia.—Pedro A. Pina.—Es copia conforme.—El subsecretario, Abelardo Dubreuil.

En una carta fechada en Puerto Plata, el 5 del actual, leemos lo siguiente:

«No hay duda, el comercio sigue su marcha magistral, los contratiempos políticos, afortunadamente en la actualidad, no han influido sobre la riqueza agrícola. Los hombres de campo que han tomado las armas para salvar

la integridad y nacionalidad dominicana, han dejado á sus esposas é hijas que sigan en las faenas cotidianas. Los generales que se hallan á la cabeza del movimiento en las provincias de Cibao, son Pelegrín y Pruden; el primero fué partidario de Baez y puesto por el gobernador de esta plaza, pero como Pelegrín es buen dominicano, no ha querido seguir á un hombre que á toda costa quiere suicidar la patria de Duarte y Sánchez. Se dice que estos generales ocupan á Guaimaca, y que, como es natural, no hay día en que no aumente el número de los defensores de la patria.

Hace días que corre la noticia, en esta ciudad, de que el general Cabral, se gana diariamente adeptos para la noble misión de salvar al país del precipicio que se le tiende. Los países hispano-americanos, al anexarse á los Estados-Unidos, sufrirían irremisiblemente sus tristes consecuencias; cuánto mejores seguir conservando el idioma que Colon y sus nobles compañeros importaron á estas ricas comarcas! La América debe á España cuanto posee; negar esta verdad, sería negar la claridad del día.

El general Cabral figura como general en jefe del movimiento y tiene un secretario general de Estado para el despacho de los negocios: este es el general Pedro A. Pina. Además ha constituido en San Juan una junta de generales, que consulta en lo relativo á las operaciones de la guerra.»

GACETILLAS.

El capitán general de Madrid, Sr. Izquierdo, se encuentra desde ayer en cama, aquejado de un fuerte catarro.

Ha fallecido en Larraga (Navarra), el antiguo cabecilla carlista, presbítero, D. Dionisio Alonso, conocido por el cura de Alló.

El teatro de Variedades ha terminado su temporada, y ha oprimado aprovechará el interregno hasta Setiembre para verificar en el local importantes mejoras, entre las que se cuentan la renovación de las butacas y el pintado del techo.

El cuadro de actores se reforzará para la nueva apertura, sustituyendo además algunos con artistas de reputación y quedando al frente los Sres. Valles y Loján.

La empresa de los jardines del Buen-Retiro parece que ha hecho proposiciones de ajuste á la distinguida actriz Srta. Zamacois. A la Srta. Bernal le han brindado contrata varias empresas de provincias, y la Srta. Moriones cantará en Barcelona probablemente.

En una correspondencia de los Estados-Unidos encontramos un dato curioso sobre el antiguo presidente Lincoln. Mr. Martin cita las palabras que le decía monseñor Lefèvre, obispo de Detroit, hablando del asesinato del referido presidente: «¡Ah! el desgraciado Lincoln! ¡Si hubiese seguido mis consejos su fin no hubiera sido tan deplorable! ¡Por que no se quedó en su casa el Viernes Santo y no continuó rezando su corona! ¡Su corona respondió nosotros: ¡si Lincoln no era católico! No lo era ya, tenéis razón; se había hecho infiel, añadió el obispo; pero en su juventud había sido bautizado como católico por un misionero del Illinois, y yo mismo he escuchado varias veces su confesión, y he dicho la misma muchas veces también en la casa de sus padres.

Un periódico de Alcoy, del martes, refiere el siguiente horrible hecho:

«Esta mañana se ha cometido en esta ciudad un crimen horrible: un padre ha dado muerte á su hijo, de unos 18 años.

Hé aquí los detalles que hemos podido adquirir:

Sobre las cinco de la mañana ha entrado el padre en el entresuelo en donde dormía el hijo, y cogiendo la barra que tenía para cerrar la ventana, le ha descargado tan fuerte golpe en la cabeza, que se la ha fracturado, haciéndole salir parte del cerebro. Después cogió á otro hijo mayor y lo asesinó de igual manera, presentándose en seguida á la autoridad á confesar su crimen.»

En el ministerio de Ultramar se trabaja con una actividad extraordinaria en la reunión de datos que han de servir de base á las reformas administrativas y económicas que el Sr. Moret se propone introducir en el archipiélago Filipino.

El criminal José Pérez (a) Farandola, autor del asesinato del anciano D. José de Castro, vecino de Osuna, Sevilla, ha sido muerto el 23 del actual en la resistencia que hizo á la guardia civil que le perseguía.

Es muy notable el siguiente acontecimiento que refiere un diario de París, ocurrido há poco en Bercy:

«Una joven de exterior distinguido, cuenta el citado periódico, se arrojó al Sena por el muelle de Bercy, en ocasión que dos marineros pasaban por el citado punto; á la vista de aquel demostró estos dos bravos hombres se arrojan al agua y consiguen, al cabo de inauditos esfuerzos, sacar á la orilla opuesta, con algunas señales de vida, á la desgraciada Mlle. T. Inmediatamente llamaron al doctor de Lanessan, el cual, poniendo en práctica los más energicos recursos de la ciencia, no logró al cabo de una hora ó resultado que el de convencerse que la joven estaba en medio de una asfixia que iba arrebatándole la vida por segundos. Un rasgo de corazon y de caridad se apoderó del doctor Lanessan, el cual empezó á comunicarle su propio aliento en la boca de la joven, la cual al cabo de dos horas dió señales de vida: la asfixia había desaparecido y el doctor veía satisfecho el resultado de sus cuidados.

Una vez reanimada la joven y sus fuerzas recuperadas, pierde las suyas el doctor; palidece por instantes, respira con dificultad y cae sin conocimiento en el suelo. Los papeles entonces se cambian: la enferma de antes es ahora la enfermera y sus esfuerzos ni los de dos médicos llamados expresamente de París pudieron impedir que el doctor de Lanessan sucumbiese al poco rato. El examen facultativo ha arrojado un detalle terrible. El doctor ha fallecido asfixiado y sus pulmones se han encontrado cancerados. Este hecho preocupa mucho la atención pública.

Hé aquí lo que sobre la cía de las perlas dice M. de Molins en su viaje á Java:

«He visto en Surabaya una cosa curiosa de historia natural, que es muy extraordinaria y poco conocida, aunque ya han tratado de ella algunos naturalistas. Hablo de las perlas vivas que se alimentan con arroz y se reproducen. He visto con mis propios ojos, en casa de una señora europea, siete perlas reunidas en una caja; dos de ellas eran el padre y la madre de la joven familia nacida de aquella unión.

Resulta de las noticias que he podido recoger sobre el asunto, que los indios y los chinos poseen una especie de perlas muy semejantes á las perlas finas, que distinguen el sexo de ellas, encierran un macho y una hembra en una caja, con algunos granos de arroz de una clase particular, y que al cabo de cierto tiempo la perla hembra varía ligeramente de forma en uno de los puntos de su superficie. La excrecencia, que es al principio muy pequeña, se hace en breve más visible, engruesa, se redondea, y se separa después de la perla madre, para continuar viviendo y reproducirse á su vez. Para criar una familia de perlas, basta darle con regularidad el alimento que le conviene y baños de agua de mar, á lo menos tres veces por semana, y preservarla de los olores fuertes, tales como el tabaco, el ámbar, y sobre todo, el agua de colonia.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Zolito, mártir.

SANTO DE MAÑANA.—San Leon II, Papa.

Este esclarecido santo fué natural de Sicilia, y por su virtud y extraordinaria aplicación al estudio mereció ocupar la primera dignidad de la Iglesia, cuyo cargo desempeñó con exactitud y acierto. Reformó el canto gregoriano, compuso varios himnos y dió algunos decretos concernientes á la disciplina eclesiástica.

CULTOS.

Cuarenta horas en el Caballero de Gracia, donde sigue la novena al Santísimo Sacramento, y predicará por la mañana D. Jaime Cardona, y por la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

Continúa la novena de los Sagrados Corazones, siendo oradores, por la tarde, en las Trinitarias, D. José Grande, y en Loreto D. Manuel Gonzalez.

En los Italianos, San Isidro y San Sebastián se cantarán vísperas de San Pedro, y en la parroquia del Santo serán con asistencia del venerable cabildo de párocos.

También se cantarán vísperas solemnes en la iglesia de Presbíteros Naturales de Madrid. En los oratorios y San Ginés habrá los ejercicios acostumbrados por la noche.

Se reza de San Leon, Papa, con rito semidoble.

Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 5'000 á 5'700 escudos arroba, y de 0'212 á 0'236 escudos libra.
Idem de carnero, de 0'212 á 0'236 escudos libra.
Idem de ternera, de 0'400 á 0'500 escudos libra.
Tocino añejo, de 8 á 8'200 escudos arroba, y de 0'520 á 0'528 escudos libra.
Jamón, de 0'500 á 0'600 escudos libra.
Vino, de 2'200 á 2'800 escudos arroba, y de 0'069 á 0'087 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0'141 á 0'165 escudos.
Arroz, de 2 á 2'600 escudos arroba, y de 0'050 á 0'104 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Sin operaciones.

NOTA.—Reses degolladas ayer:

142 vacas, que hacen..... 55.246 libras. de peso
212 carneros, que hacen. 5.280 idem.
666 corderos, que hacen. 47.374 idem.
78 terneras.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.
Madrid 26 de Junio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdo.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE VERANO.—(Circo de Paul).—A las nueve de la noche.—Un ente singular.—El beso.—El amante mosca.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—«Garibaldi en Sicilia».—Ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los principales artistas de la compañía.—La gran batida americana.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Gran concierto por la sociedad de profesores bajo la dirección de Mr. Arban.—Entrada 4 rs. Mañana función de teatro.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Gran función extraordinaria á beneficio de los empresarios del Teatro de la Zarzuela, en obsequio de los cuales el propietario del Circo de Madrid cede gustoso su coliseo y sus trabajos, así como los suyos todos los artistas que toman parte en la función.—Acto segundo de la zarzuela Martha.—Aria del espejo de la ópera Mignon.—Acto tercero de la ópera Lucia de Lammermoor.—La zarzuela en un acto El Vizconde.—Terceto de la zarzuela La hija del regimiento.—El entremés en un acto A pluma y á pelo.

CAMPOS ELISEOS.—Desde las siete concierto en el hipódromo bajo la dirección del Sr. Sabater.—A las diez: Velocipedos.—A las doce: Fuegos artificiales.

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, calle de las Dos Hermanas 47.

ANUNCIOS.

LA COMERCIAL.

Calle de la Montera, 20 segundo derecha.

Compra pólizas de las compañías de Seguros sobre la vida: Caja Universal de Capitales, Monte Pio Universal, Porvenir de las familias, Peninsular, Nacional y Tutelar, acciones del Crédito Comercial, Créditos de la Nacional, Obligaciones de la Peninsular, Títulos de los bancos de Economías, de Prevision y de Propietarios.

Descuenta Cartas de pago de la Caja de Depósitos, Cupones, Material del Tesoro, Personal y más valores del Estado: facilita dinero sobre los mismos y expedientes en buen estado de despacho en la Dirección de la Deuda.

Acepta poderes para toda clase de negocios que la ofrezcan en regulares condiciones. Se recomienda el envío de sellos, cuando se quiera contestación inmediata.

Horas de despacho de 9 á 2, y de 4 á 7 de la tarde.

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete y en diez ó doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.

Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara.—Despachos centrales, plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 13, y Puencarral, núm. 17, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia.

PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, pliqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

SE COMPRAN

ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO,

Huertas, 7 duplicado, principal.

Sigue la venta de alhajas de lance procedentes de particulares y saldos, á precios reducidísimos.

La casa continúa admitiendo alhajas para su venta en comisión.

Ne se compran, ni venden, ni se admita en comisión más que objetos de oro, plata y perla.

Para dirigirse á la sucursal de Madrid, LOPEZ, HERMANOS, PELIGROS, 1

Para dirigirse á la sucursal de Sevilla, DIEGO LOPEZ, D. DOS, 29.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado á aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos en cajas de lata y paquetes forrados con papel de estaño.

Gran surtido de té desde la clase más inferior á la más superior.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS.

CALLE DE PRECIADOS, NUMEROS 21 Y 22.—MADRID.

Sigue recibiendo un variado surtido de prendas confeccionadas para la presente estación.

Trajes completos de lanilla y melton, á 100, 120, 140, 160, 180, 200, 220, 240, 260, 280, 300, 320 rs.

Pardessus melton y casimir, á 90, 100, 120, 140, 160, 180, 200, 220, 240, 260, 280, 300, 320 rs.

Chaquets, levitas, pantalones y chalecos negros hasta lo más superior.

Trajes de drill cuadrado y liso, á 60 y 70 rs.—Chalecos piqué y drill blanco, á 40 y 50.

OFICINA DE FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO DE D. ARCADIO JUST.

Calle de Peligros, 4.

En este establecimiento se preparan diariamente toda clase de jarabes propios para la estación, ya sean medicinales ó refrescantes, como los de grosella, limón, granada, frambuesa, agraz, cidra, zarzaparrilla, cebada, goma, malvavisco, dulcamara, acónito, canchalonga, culantrillo, etc., etc., á 4 reales frasco. Igualmente la limonada purgante de citrato de magnesia para que no se descomponga por el calor.

Sales y algas marinas para baños de mar artificiales.

Seguen vendiéndose como en los años anteriores los paquetes de sales y algas que tan buenos resultados producen, dejando el agua como si fuera del mar: precio para un baño y reales. Se remiten pedidos á provincia, precio 25 por 100 en los que escadan de docientos reales. Asimismo se preparan las cantidades suficientes de sales para toda clase de baños minero medicinales que se encarguen con alguna anticipación, á precios arreglados.

GRAN BAZAR DE PARÍS.

PRIMERA CASA EN JUGUETES.

Peligros 16, frente á la de Jardines.

Velocipedos, los hay para niños.

Juegos de sociedad é infinita de juguetes de los de más novedad que se fabrican en Francia, Alemania é Inglaterra.

Todo á precios sumamente baratos como lo tiene acreditado.

ESPECIALISTA.

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, deso pues de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas ó tumores fríos, etc.—El venéreo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 á 4 en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

JARABE Y PASTILLAS PECTORALES DE JIMENEZ.—Es tan conocido en toda España el uso de estas pastillas para toda clase de toses, aun las más inveteradas, y está tan confirmado su feliz éxito durante doce años, que es lo bastante para hacerlas superiores á tantos pectorales como se conocen, reuniendo la circunstancia de carecer de ópio y demás narcóticos, estando compuestas de medicamentes pectorales y balsámicos. Obtenidos tan satisfactorios resultados, y para satisfacer el delicado paladar de algunos enfermos, se ha preparado el Jarabe pectoral de composición casi igual, de idénticos resultados; pero de sabor muy agradable.

Se expenden en botellas á 70 reales, y en cajas desde 11 á 20 reales, en las oficinas de farmacia de D. Arcadio Just, calle de Peligros, 4; y de Ulzurum, Barrio-Nuevo, 11, Madrid. En Alicante, Soler; Avila, Salcedo; Bilbao, Monasterio; Burgos, Llera; Cuenca, Zarco; Granada, Mollino; Las Palmas (Gran Canaria) Diaz; Logroño, Lopez; Málaga, Prolongo; Plaza en casa del autor; Santander, Vega Sevilla; Parra; Toledo, Lopez; Valencia, Esplugues; Vitoria, Fernandez; Zamora, Macho; Zaragoza, Rios; y en las demás capitales de provincia.